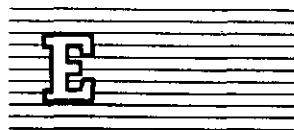


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.268/Add.17
Octubre de 1982
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1981

EL SALVADOR

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

EL SALVADOR

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis¹

El Salvador continuó inmerso durante 1981 en la ya larga confrontación bélica que ha despertado la atención mundial y que ha robustecido el clima de incertidumbre y la polarización de las fuerzas sociales en el país. Esta grave crisis ha tenido hondas y dramáticas repercusiones que podrían perdurar por varias generaciones, algunas de carácter irreparable, como son las decenas de miles de pérdidas humanas. Por otra parte, los daños en la esfera material han sido de tal dimensión que sus efectos trascenderán por lo menos al mediano plazo. Aunque es prematuro precisar el costo financiero de la reactivación económica y de la restauración de la infraestructura vial, energética, de comunicaciones y transporte y de equipo productivo y vivienda que sería necesario realizar para reparar los daños, cualquier estimación alcanzaría a cientos de millones de dólares.

Otras circunstancias han afectado también severamente las estructuras de producción y distribución. A título de ejemplo, a la tradicional emigración hacia el exterior causada básicamente por la constante explosión demográfica, se agregó en años recientes la de personas de todos los niveles de calificación, entre las cuales se contaron numerosos técnicos y profesionales. Asimismo, como efecto del conflicto y en parte por la búsqueda de oportunidades de trabajo, ha continuado intensificándose el reacomodo de la población en las diversas regiones, en tanto que en el pasado tales movimientos sólo ocurrían durante los ciclos de zafra. Finalmente, las dificultades financieras y el clima de escepticismo, respecto a la superación de la lucha armada y las perspectivas de reactivación de la economía propiciaron el descuido del mantenimiento de la maquinaria, del hatu ganadero y de las plantaciones y la reducción muy marcada de los inventarios de materias primas e insumos esenciales. En algunas oportunidades, el manejo inadecuado de los equipos o la realización tardía de las acciones de mantenimiento se debieron al temor por los actos de violencia que fueron cada vez más frecuentes a medida que transcurrió el año.

A este panorama tan sombrío se sumaron en 1981 factores adversos de origen externo a los cuales se alude más adelante, por lo que los resultados económicos fueron aun más graves que los del año anterior.

En 1981 el país sufrió por tercer año consecutivo una contracción de la actividad económica. El producto interno bruto, que había descendido algo menos de 2% en 1979 y cerca de 10% en 1980, se contrajo de nuevo en una proporción similar a la del año anterior. En el caso del ingreso bruto la baja fue más pronunciada porque la relación de precios del intercambio se deterioró por cuarto año consecutivo. En otros términos, en el último trienio se acumuló una merma de 20% en la actividad productiva —con lo cual el producto por habitante cayó en 1981 al nivel alcanzado 20 años antes— y una baja de 26% en el ingreso por habitante. El descenso vertiginoso de la actividad económica se reflejó también con toda crudeza en el subempleo y en el desempleo abierto. De acuerdo con estimaciones oficiales, éste último se elevó de casi 17% en 1980 a 25% en 1981, una de las cifras

¹Si bien en este capítulo los fenómenos económicos en El Salvador en 1981 se presentan siguiendo el esquema habitualmente utilizado en el *Estudio*, en él se considera con mayor profundidad que en otras oportunidades la incidencia sobre el desarrollo de la economía nacional de los factores extraeconómicos. Al respecto, debe tenerse presente que a las causas de orden estructural y a la persistencia de las limitaciones de carácter externo que han venido contribuyendo a la escisión de la sociedad salvadoreña desde hace algunos años, se agregó en 1981 la dramática situación de importantes conglomerados que, ante la baja progresiva de la actividad económica y la creciente inestabilidad en los puestos de trabajo, se vieron forzados a disminuir considerablemente la satisfacción de sus necesidades básicas.

más altas de América Latina. El efecto negativo de esta alza fue reforzado además por un deterioro de casi 13% de los sueldos y los salarios reales. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En la crítica situación económica convergieron nuevamente factores de índole interna —principalmente la confrontación bélica— y otros de origen externo. Entre ellos cabe destacar la crisis económica internacional que afectó en 1981 con diferente intensidad a casi todos los países de la región y que, en consecuencia, contribuyó también a una pérdida de dinamismo en el comercio con Centroamérica.

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 974	2 052	2 176	2 307	2 272	2 054	1 859
Población (millones de habitantes)	4.1	4.3	4.4	4.5	4.7	4.8	4.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	476	481	495	510	488	428	376
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.6	4.0	6.1	6.0	-1.5	-9.6	-9.5
Producto interno bruto por habitante	2.6	1.0	3.0	2.9	-4.4	-12.2	-12.1
Ingreso interno bruto ^b	5.7	9.1	11.4	1.7	-0.2	-12.4	-11.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.4	27.9	26.5	-15.7	1.0	-10.7	-11.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	15.5	46.5	27.0	-10.3	41.9	-18.6	-15.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.4	27.4	25.5	13.4	2.5	-5.3	-3.8
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6
Variación media anual	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4	14.8
Dinero	16.4	41.4	7.8	9.9	21.6	7.2	-1.5
Sueldos y salarios ^c	-5.9	1.7	-6.1	-12.9
Tasa de desocupación ^d	3.7	6.7	16.2	25.0
Ingresos corrientes del gobierno	19.3	40.2	45.8	-13.1	18.3	-14.4	5.4
Gastos totales del gobierno	19.5	33.9	17.5	12.2	12.8	17.6	9.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	11.9	7.7	14.5 ^e	11.3	7.0	32.3	34.6
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-80	12	29	-229	156	-40	-169
Saldo de la cuenta corriente	-95	19	22	-245	123	-117	-239
Variación de las reservas internacionales	30	84	41	55	-134	-75	-42
Deuda externa ^f	242	280	280	339	398	475	634

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^c Salarios mínimos reales de los trabajadores agropecuarios con excepción de la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

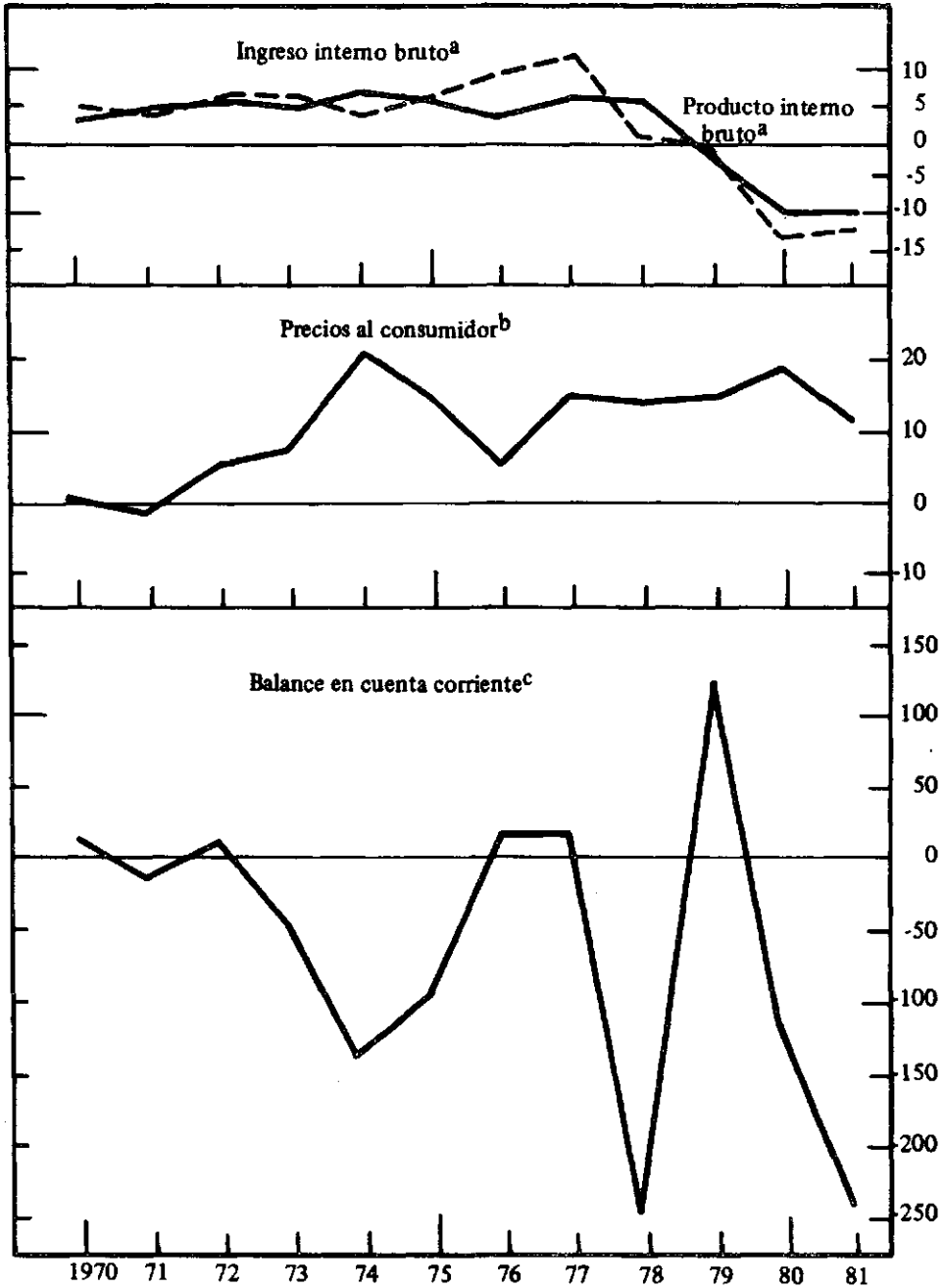
^d Porcentajes.

^e Superávit.

^f Deuda externa pública desembolsada.

Gráfico 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

De hecho, como el fuerte deterioro en la relación de precios del intercambio ocurrido en 1981 se añadió a la baja de casi 30% que ésta sufrió en los tres años anteriores, él constituyó un obstáculo serio que habría afectado la coyuntura económica aun cuando no hubiese existido un conflicto político tan pronunciado. En efecto, al aumento moderado de los precios de las importaciones se sumó una baja muy marcada de las cotizaciones de café y algodón, los dos productos que aportan al país mayores ingresos.

Por otra parte, si bien el volumen de las importaciones descendió por la aplicación de una política de compras muy restrictiva —especialmente por los exiguos niveles de reservas internacionales—, la recesión ocasionó una severa contracción en los volúmenes exportados. El consiguiente deterioro del balance de pagos se manifestó en tres resultados: a) el saldo comercial negativo se cuadruplicó; b) el déficit en cuenta corriente aumentó a más del doble, y c) las reservas internacionales decrecieron marcadamente por tercer año consecutivo. Pese a un aumento considerable de los préstamos externos —que no se destinaron en todos los casos a sectores productivos o a obras de infraestructura—, El Salvador mantuvo una deuda externa de mediano y largo plazo relativamente baja, en especial si se la compara con la de otros países centroamericanos.² Sin embargo, cabe subrayar que el endeudamiento de corto plazo continuó aumentando en medida apreciable.

Uno de los puntos más débiles de la coyuntura económica de 1981 fueron los crecientes desajustes de las finanzas públicas, aun cuando podría suponerse que la inflación no las afectó, dado que el ritmo de ésta declinó de 19% en 1980 a 12% en 1981 gracias al programa de estabilización y al manejo cauteloso de las variables monetarias. No obstante, la recaudación tributaria sufrió los efectos de la recesión y de la baja en los precios internacionales de los productos de exportación. Esto contrarrestó el aumento en la percepción de otros tributos, cuya evolución depende esencialmente del alza de los precios. Pese a la política de austeridad y a una estricta selectividad en las erogaciones, el gasto evolucionó más rápidamente que los ingresos corrientes, resultando así un aumento de más de 80 millones en el déficit del gobierno, comparado con un incremento de aproximadamente 400 millones de éste durante el año anterior. Asimismo, los desequilibrios financieros se acentuaron en algunas empresas públicas, como la que distribuye la electricidad, debido a que, por un lado, decreció su consumo y, por otro, la generación de la energía eléctrica sufrió mermas importantes por los actos de violencia que afectaron a las líneas de transmisión, cuya reparación demandó gastos extraordinarios.

Durante 1981 se acentuó el carácter restrictivo de la política monetaria. A ello contribuyeron la concentración de las reservas internacionales y la orientación del crédito interno neto que se destinó en alta proporción al gobierno central en detrimento del otorgado a las instituciones públicas y al sector privado. A fin de facilitar la contención del proceso inflacionario, las autoridades monetarias optaron por no expandir la creación de dinero y tendieron a sanear las finanzas públicas antes que a impulsar la actividad productiva, dada la aparente irreversibilidad de la recesión causada por el desajuste del aparato productivo y, sobre todo, por el comportamiento extremadamente desfavorable de las variables externas.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1981 la contracción de la economía alcanzó magnitudes relativas muy similares a las del año precedente, pero resultó más grave porque ocurrió por tercer año consecutivo. En efecto, en el último trienio la oferta global descendió casi 25%, si bien la baja en el volumen de las importaciones fue mucho más pronunciada que la del producto interno. (Véase el cuadro 2.)

²En 1981 la deuda pública externa de mediano y largo plazo fue algo inferior a 635 millones de dólares. A título de ejemplo, ello significó que el endeudamiento externo por habitante equivalió a poco más del 10% que el de Costa Rica.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Oferta global	2 821	2 498	2 263	118.3	121.8	-3.1	-11.4	-9.4
Producto interno bruto a precios de mercado	2 272	2 054	1 859	100.0	100.0	-1.6	-9.6	-9.5
Importaciones de bienes y servicios ^b	549	444	404	18.3	21.8	-9.0	-19.0	9.0
Demanda global	2 821	2 498	2 263	118.3	121.8	-3.1	-11.4	-9.4
Demanda interna	2 328	2 114	1 914	100.8	103.0	-7.4	-9.2	-9.5
Inversión bruta interna	494	292	239	15.5	12.9	-10.6	-40.9	-18.2
Inversión bruta fija	473	299	257	13.1	13.8	-9.7	-36.8	-14.0
Pública	166	143	123	3.5	6.6	0.9	-13.8	-14.5
Privada	307	156	134	9.6	7.2	-14.6	-49.2	-13.6
Construcción	182	120	110	5.6	5.9	-10.0	-34.2	-7.9
Maquinaria y equipo	291	179	147	7.5	7.9	-9.2	-38.5	-18.1
Variación de existencias	21	-7	-18	2.4	-0.9			
Consumo total	1 835	1 822	1 675	85.3	90.1	-6.5	-0.6	-8.1
Gobierno general	290	298	295	10.0	15.9	4.1	2.9	-1.0
Privado	1 545	1 524	1 380	75.3	74.2	-8.2	-1.3	-9.4
Exportaciones de bienes y servicios ^b	493	384	349	17.5	18.8	24.7	-22.1	-9.1

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En la disminución de la actividad productiva intervino nuevamente la mayoría de las causas presentes en la coyuntura de 1980,³ aunque ellas se agudizaron por una actitud de profundo escepticismo con respecto a las perspectivas de corto plazo del país, que contribuyó a que se establecieran apenas programas mínimos de producción y se frenara casi totalmente la inversión. En esta situación influyeron también, varios otros factores: la intensificación y la expansión territorial de las acciones bélicas —de indudable repercusión en la actividad agrícola—, así como frecuentes actos de sabotaje al aparato productivo y a los mecanismos de distribución; los efectos rezagados de cierto descuido en los equipos productivos desde el comienzo de la confrontación, particularmente en la industria, pero también en el sector agropecuario, por falta de atención al hato ganadero y a las plantaciones; el necesario proceso de maduración de las reformas ejecutadas por el gobierno, y, finalmente, el deterioro del mercado centroamericano del que algunas actividades, antes muy dinámicas, dependían esencialmente. En síntesis, durante 1981 la economía operó con un alto porcentaje de capacidad ociosa y los obstáculos, fundamentalmente de índole financiera, obligaron a recurrir en proporción muy elevada a utilizar los inventarios de materias primas.

Por otra parte, el volumen de las importaciones fue casi 40% más bajo que el de tres años antes. Ello se debió, principalmente, a la disminución de la capacidad de compra del país, causada en gran medida por el efecto acumulado de los déficit comerciales no compensados por entradas de capitales, que repercutieron en un descenso sustancial de las reservas internacionales. La merma de estas divisas, junto con el creciente desajuste de las finanzas públicas, indujeron a las autoridades a adoptar desde principios de 1981 un programa de estabilización que contrajo aún más las compras externas.

³Véase el capítulo sobre El Salvador en el *Estudio Económico de América Latina 1980*. CEPAL, Santiago de Chile.

Por el lado de la demanda, la depresión fue muy generalizada en casi todos sus componentes por tercer año consecutivo y se manifestó en bajas de alrededor de 9% tanto de la demanda interna como del volumen de las exportaciones. En el último caso, las causas principales del descenso fueron los bajos niveles de producción de los principales productos de exportación y la debilidad ya mencionada del mercado centroamericano. A su vez, dentro de la demanda interna fue muy significativo el deterioro en la inversión bruta fija. Esta disminuyó aproximadamente 14%, a raíz de declinaciones similares de las inversiones realizadas por el sector público y por la actividad privada, que condujeron a una merma sustancial de la construcción y a una caída radical en las compras de equipo y maquinaria. Como el inventario de bienes también disminuyó, la inversión total se contrajo más de 18% durante el año, completándose así un descenso equivalente a casi 70% en el último trienio.

Desde el punto de vista del consumo privado, la situación se tornó sumamente grave por el deterioro del salario real y por el aumento de los niveles de desempleo y subempleo. Esta disminución, unida a la de los dos años anteriores, dio lugar a un descenso del consumo personal del orden de 18% durante los últimos tres años. (Véase otra vez el cuadro 2.) Estos resultados dramáticos permiten suponer que al mismo tiempo debió cambiar rápidamente la estructura del consumo privado, aumentando relativamente la demanda de bienes esenciales —como los alimentos— en detrimento de la de otros menos imprescindibles. Pese a ello, el descenso en valores absolutos del consumo de alimentos, causado en buena medida por la insuficiencia de la oferta, reflejó una baja sustancial en la satisfacción de las necesidades básicas.

Finalmente, el consumo del gobierno decreció ligeramente por primera vez en los últimos años, como resultado de la política de estabilización adoptada a principios de 1981 por las autoridades.

b) *La evolución de los principales sectores*

Si bien la intensa depresión de la actividad económica no excedió a la del año precedente, al sumarse a aquella agravó obviamente la ya crítica situación. Con excepción de la actividad gubernamental y de la propiedad de viviendas, el valor agregado del resto de los sectores descendió en diverso grado, resultando más pronunciada la baja en la industria manufacturera y en las actividades del comercio y transporte. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* El descenso en la actividad agrícola fue menos intenso que en el conjunto de la actividad económica, pero dada la importancia de este sector como generador de divisas y de empleo y como abastecedor de bienes esenciales, su deterioro constituyó uno de los principales desajustes de 1981.

Las cosechas de casi todos los cultivos, tanto de exportación como de consumo interno, disminuyeron varias por segundo o tercer año consecutivo. Como consecuencia de ello, los niveles de producción resultaron inferiores a los de 1978 en todos los casos. (Véase el cuadro 4.)

Entre las causas estrictamente económicas de esta merma, una de las más decisivas fue el comportamiento de los precios internacionales de algunos de los principales productos que exporta el país —café, algodón, azúcar, carne— que, al reducirse progresivamente, fueron desalentando cada vez más la producción y provocaron al mismo tiempo el descuido de las plantaciones, de los equipos y del hato ganadero. A ello se sumaron la falta de fluidez en el crédito y las dificultades para obtener insumos como fertilizantes y plaguicidas debido a la carencia de divisas.

Por otro lado, si bien la reforma agraria dispuesta a principios de 1980⁴ no se aplicó totalmente, ella alcanzó por lo menos a los predios de más de 500 hectáreas, en los que se produce una alta proporción del algodón, la caña de azúcar y el ganado y alrededor de la quinta parte del café, y en los que se trató de mantener, bajo la forma de cooperativas, la estructura productiva tradicional. No obstante, aun cuando en 1981 no hubieran ocurrido conflictos de carácter

⁴ A principios de 1980 se decretó la expropiación de los predios de más de 500 hectáreas y algunos meses después, la de los de 100 a 500 hectáreas, pudiendo éstos ser adjudicados a sus arrendatarios.

extraeconómico, se habrían presentado las limitaciones derivadas de la aplicación de un proceso de reforma que, de acuerdo con la experiencia histórica, precisa casi siempre de varios años de maduración, y que en el caso de El Salvador se ha visto afectado por la insuficiencia de recursos humanos calificados o semicalificados para dirigir las explotaciones expropiadas.

Cuadro 3

**EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE
DE ACTIVIDAD ECONOMICA**

	Millones de dólares a precios de 1980			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Producto interno bruto^b	2 099	1 897	1 527	100.0	100.0	-1.5	-9.6	-9.5
Bienes	1 048	922	839	51.7	48.5	-1.7	-11.9	-9.1
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	573	539	516	30.3	29.9	1.5	-5.9	-4.3
Explotación de minas y canteras	3	3	3	0.2	0.1	3.1	2.5	-2.1
Industrias manufactureras	377	318	263	17.9	15.2	-2.9	-15.5	-17.4
Construcción	95	62	57	33.3	3.3	-14.4	-34.2	-7.9
Servicios básicos	174	165	142	6.8	8.2	-2.7	-5.1	-13.6
Electricidad gas y agua	53	52	49	1.7	2.8	7.3	-1.4	-5.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	121	113	93	5.1	5.4	-6.5	-6.7	-17.4
Otros servicios	870	810	748	41.5	43.3	-0.8	-6.9	-7.8
Comercio al por mayor y al por menor restaurantes y hoteles ^c	423	367	319	19.8	18.4	-2.1	-13.2	-13.3
Propiedad de vivienda	78	81	82	3.9	4.7	3.5	3.0	1.0
Servicios comunales, sociales y personales ^d	369	362	347	17.8	20.2	-0.1	-1.7	-4.3
Servicios gubernamentales	208	215	220	8.8	12.7	3.8	3.5	2.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reservas de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^dIncluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

A las restricciones anteriores se aunó el clima de turbulencia que se manifestó en un progresivo incremento de las acciones de sabotaje a la producción, a las cosechas y a la distribución de muchos artículos y que afectó incluso la infraestructura productiva y de comunicaciones. Por otro lado, gran parte de las agrupaciones empresariales se opuso tenazmente a la ejecución de la política económica del gobierno, reclamando un mayor apoyo crediticio y "reglas del juego" diferentes, difíciles de concretar y mantener dada la precaria situación financiera tanto interna como externa y las dificultades crecientes generadas por los obstáculos económicos y extraeconómicos. Todos estos factores se fueron reforzando en 1981 y dieron lugar a una atonía generalizada de la actividad agropecuaria.

En el caso del café el principal producto de exportación, dos causas particulares, además de las de carácter general ya señaladas, explicaron el nuevo descenso de alrededor de 5% que sufrió la producción. Luego de la nacionalización del comercio exterior y dada la precaria situación financiera del país, el nuevo organismo centralizador de la política cafetalera⁵ optó por acelerar en

⁵A principios de 1980 se creó el Instituto Salvadoreño del Café, que absorbió y amplió las funciones que anteriormente desempeñaba la Compañía del Café.

lo posible la venta del grano, si bien se perdió efectividad en la comercialización, al no contarse con inventarios que permitiesen especular con la venta como en oportunidades anteriores. Esta situación y el descontento de los empresarios, ya sea por los precios percibidos internamente o por las condiciones financieras de los recursos crediticios recibidos, hicieron que disminuyeran los esfuerzos para incrementar la cosecha del grano durante el año agrícola 1980/1981. Este clima de desaliento se robusteció, además, al deteriorarse gradualmente las cotizaciones durante el año. Por otro lado, la falta de atención a los cafetales contribuyó a que en 1981 aumentasen los efectos nocivos de la roya, plaga cada vez más difícil de combatir.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1978	1980	1981 ^a
Indice de producción agropecuaria (1968 = 100)	152.4	155.4	146.2 ^b	139.9 ^b	2.9	-5.9	-4.3
Agrícola	146.4	150.3	142.8 ^b	133.1 ^b	3.9	-5.0	-6.8
Pecuaria	173.0	173.2	160.4 ^b	161.8 ^b	0.1	-7.4	0.9
Producción de los principales cultivos^c							
Café	3 521	3 807	3 600	3 436	8.1	-5.4	-4.6
Algodón oro	1 713	1 410	1 349	987	-17.7	-4.3	-26.8
Caña de azúcar	3 692	3 214	2 415	2 455	-12.9	-24.9	1.7
Maíz	11 088	11 392	11 473	10 078	2.6	0.7	-12.2
Frijol	939	1 010	852	812	7.6	-15.6	-4.7
Arroz granza	1 104	1 266	1 320	1 050	14.7	4.3	-20.5
Sorgo	3 518	3 485	3 041	3 000	-0.9	-12.7	-1.3
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio de ganado ^d							
Bovino	217	203	173	164 ^e	-6.5	-14.8	-5.3 ^e
Porcino	168	150	127	141 ^e	-10.7	-15.3	11.0 ^e
Leche ^f	376	410	351	...	9.0	-14.4	...
Huevos ^g	834	836	781	...	0.2	-6.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva, del Ministerio de Agricultura y Ganadería y del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

^a Cifras preliminares.

^b Estimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

^c En miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

^d Miles de cabezas.

^e Estimado sobre la base de las variaciones del sacrificio de ganado en los rastros municipales de cabeceras departamentales y rastros de exportación para el período enero-septiembre de 1980 a igual lapso de 1981.

^f Millones de botellas.

^g Millones de unidades.

En el caso del algodón, segundo producto en importancia como generador de divisas, la producción, que venía descendiendo a partir de 1978, experimentó una caída de casi 27% en 1981, con lo cual equivalió a menos de 58% de la lograda en aquel año. La relativa mejora de las cotizaciones internacionales del algodón en 1980 no estimuló suficientemente la siembra, principalmente porque en este cultivo el área reformada tiene gran preponderancia y enfrenta problemas para su eficaz administración.

No obstante ser uno de los cultivos más afectados por los actos de sabotaje, la caña de azúcar fue uno de los rubros agrícolas cuya producción se elevó en 1981. Ella aumentó, en efecto, cerca de

2%, luego de haber descendido un tercio en el bienio anterior. Sin embargo, durante 1981 la plaga denominada "carbón de la caña" comenzó a afectar seriamente las plantaciones, lo cual repercutirá sin duda en los resultados de la zafra de 1982.

La crisis del sector agropecuario se reflejó también con toda intensidad en la producción de granos, creando así un serio problema en el abastecimiento de alimentos. Las cosechas de frijol, maíz, y especialmente arroz, se redujeron considerablemente y si bien la baja de la producción de sorgo fue mucho menor, ella se agregó al brusco descenso ocurrido en 1980. (Véase otra vez el cuadro 4.) Esta merma en la producción de cereales y otros productos esenciales en la dieta popular constituyó uno de los elementos más importantes de la crisis y sus efectos sobre la satisfacción de una necesidad tan básica de la población no alcanzaron a ser compensados por el apoyo suministrado por los Gobiernos de Venezuela y los Estados Unidos. Por otra parte, hacia mediados del año el Instituto Salvadoreño de Regulación de Precios congeló los precios de estos productos, lo que si bien coadyuvó a que el proceso inflacionario fuese menos intenso, desalentó en cierta medida la siembra menor, que normalmente se realiza a principios del segundo semestre del año.

En cuanto a la producción pecuaria, los escasos indicadores obtenidos son relativamente contradictorios. Por un lado, el beneficio del ganado bovino se redujo nuevamente (5%), pero a un ritmo inferior a los del bienio anterior. Por otro lado, parece haber aumentado 11% el beneficio de porcinos, que se había contraído fuertemente en años anteriores. Sin embargo, es posible que estos indicadores, aunque provenientes de fuentes oficiales, no reflejan la evolución real de la producción, pues en años recientes la mantención de registros estadísticos se ha dificultado enormemente y por ello en ciertos casos ha sido preciso realizar algunas estimaciones sobre bases indirectas. Además, la crítica situación bélica obligó en ciertas regiones a efectuar una matanza de ganado en forma un tanto indiscriminada para poder satisfacer las necesidades alimentarias. De acuerdo con información oficial de naturaleza cualitativa, la producción avícola también se contrajo bastante durante 1981 y lo mismo parece haber ocurrido con la leche y huevos.

En el caso de la pesca, actividad que tiene aún muy escasa significación pese al apoyo financiero y la asistencia técnica recibidos en años anteriores, no se dispuso de información suficiente para evaluar su evolución. Durante 1981 el gobierno adoptó disposiciones para reorganizar el sector. Entre otras medidas complementarias, se facultó al Ministerio de Agricultura para coordinar la ejecución de la política a través de una Dirección General de Recursos Pesqueros, que pasó a realizar así ciertas funciones que competían anteriormente al Ministerio de Economía.

ii) *El sector manufacturero.* La industria manufacturera —al igual que el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones— fue la actividad que más se resintió a causa de la crisis. En efecto, la producción industrial, que ya había disminuido 16% en 1980, cayó más de 17% en 1981, con lo cual su nivel fue alrededor de un tercio menor al alcanzado en 1978. (Véase el cuadro 5.) Esta situación repercutió muy desfavorablemente sobre el empleo. Así, se estima que entre mediados de 1980 y mediados de 1981 el número de los trabajadores del sector manufacturero que cotizan en el sistema de seguridad social, disminuyó en 35 000 personas, lo que provocó además desajustes financieros en el sistema.

Al igual que en 1980, la depresión afectó marcadamente a todas las ramas manufactureras. Con todo, las más perjudicadas fueron las industrias elaboradoras de alimentos, bebidas y tabaco, de vestuario y productos de cuero y la de derivados de petróleo y de caucho, en todas las cuales la producción disminuyó más de 19%. Especialmente grave fue la merma de la producción de alimentos, ya que junto al descenso en la producción de granos, ya comentado, dicha merma tuvo fuerte impacto negativo en la satisfacción de algunas de las necesidades básicas de la población.

Por otra parte, de acuerdo con los resultados de una encuesta oficial,⁶ a diferencia de los dos años precedentes, la causa principal del descenso de la producción fue la falta de materia prima importada. Sin embargo, los informantes mencionaron también como otras causas de la caída de la producción la insuficiente demanda nacional, los problemas de financiamiento y el incremento de

⁶ La encuesta fue realizada por el Banco Central de Reserva de El Salvador con una muestra de casi 30% del universo de empresas con ocupación superior a 100 trabajadores.

los costos de las materias primas. En cambio, en 1981 casi no influyeron en el descenso de la actividad manufacturera los conflictos laborales, que habían tenido una incidencia importante en las mermas registradas en los dos años anteriores.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Indice de valor agregado (1977 = 100)	109.9	106.7	90.2	74.5	-2.9	-15.5	-17.4
Alimentos, bebidas y tabaco	109.1	104.5	90.3	80.2	-4.2	-13.6	-19.6
Textiles y vestuario	111.0	114.1	94.8	79.6	2.8	-16.9	-16.0
Textiles	109.7	112.0	88.8	78.1	2.1	-20.7	-12.0
Vestuario y productos de cuero	113.0	116.9	101.0	81.6	3.4	-13.6	-19.2
Madera y papel	116.3	112.8	80.9	69.2	-3.0	-18.3	-14.5
Madera y sus manufacturas	117.0	101.8	81.0	71.1	-7.3	-20.4	-12.3
Papel y productos de papel	115.8	115.6	100.5	84.7	-0.2	-17.1	-15.7
Químicos, derivados del petróleo y caucho	109.8	104.3	87.2	72.8	-5.0	-16.4	-16.5
Productos químicos	109.7	103.9	81.9	72.6	-5.3	-21.2	-11.4
Derivados del petróleo y del caucho	110.0	104.8	91.7	73.2	-4.7	-12.5	-20.2
Productos minerales no metálicos	104.1	94.9	75.0	66.3	-8.8	-21.0	-11.6
Maquinaria y productos metálicos	110.0	116.8	94.2	81.6	6.2	-19.4	-13.3
Maquinaria y equipo	111.4	121.3	97.5	84.7	8.9	-19.6	-13.1
Productos metálicos	107.6	108.3	87.7	75.6	0.6	-19.0	-13.8
Otras manufacturas	117.5	129.3	111.2	90.3	10.0	-14.0	-18.8
Otros indicadores de la producción manufacturera							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	589	606	584	544 ^b	2.9	-3.7	-6.8 ^b
Empleo (miles) ^c	164	157	-4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva.

^a Cifras preliminares.

^b Estimado sobre la base de la variación del período enero-julio.

^c Incluye únicamente a las personas que trabajan 35 horas o más a la semana.

Según la encuesta, la recesión de la industria manufacturera se manifestó también en una menor utilización de la capacidad instalada, la que descendió de 77% en 1979 a 72% en 1980 y a 66% en el primer semestre de 1981.⁷ Aun cuando la industria de los alimentos fue la que mejor aprovechó dicha capacidad (75%), el grado de utilización de la misma descendió marcadamente. En la industria metalmeccánica la capacidad ociosa fue mayor, ya que el grado de aprovechamiento disminuyó de 65% en 1979 a sólo 40% en 1981. En cambio, la rama química mantuvo un porcentaje relativamente alto de capacidad utilizada merced a un grupo de unidades productivas orientadas básicamente al mercado centroamericano, pese a que, como ya se señaló, la depresión y el estancamiento de otros países de la subregión repercutieron también en sus niveles de producción.

En las empresas entrevistadas, el valor corriente de la adquisición de maquinaria y equipo descendió alrededor de 85% entre 1979 y 1981 y la inversión en la construcción se redujo más de 90%. De esa escasa formación de capital, poco menos de la mitad fue absorbida por las ramas productoras de alimentos, bebidas y tabaco. Dado lo exiguo de las demandas de inversión fija tanto en 1980 como en 1981, el financiamiento obtenido se orientó casi totalmente a capital de trabajo.

⁷ Es posible que el porcentaje de capacidad ociosa haya sido aún mayor en las empresas medianas y pequeñas.

Según la opinión de los empresarios encuestados, entre las causas que obstaculizaron la obtención de financiamiento se destacó la escasez de líneas de crédito y el aumento relativo de las altas tasas de interés. El sistema bancario nacional continuó siendo la principal fuente de financiamiento, en tanto que descendieron los aportes provenientes del exterior.

De acuerdo con otra encuesta, realizada por entidades privadas,⁸ la situación política fue la principal causa del deterioro de la producción durante 1981, siguiéndole en orden de importancia la escasez de divisas, la disminución de la demanda interna y la falta de abastecimiento externo de materias primas. En el caso de las empresas vinculadas al Mercado Común Centroamericano, se señaló como causa importante los problemas relativos a los pagos entre países. Los resultados de la encuesta coincidieron con los de la encuesta del Banco Central, al indicar que los conflictos laborales no constituyeron un factor determinante de la contracción de la actividad. Finalmente, en las empresas industriales encuestadas, el empleo descendió más de 15% durante 1980 y casi 14% en los primeros ocho meses de 1981.

iii) *La construcción.* En 1981 el producto interno bruto de la construcción bajó 8%. Sin embargo, como la merma del bienio anterior había sido muy superior, el nivel de actividades ajenas sobrepasó a la mitad del registrado en 1978. (Véase el cuadro 3.)

La situación de recesión generalizada limitó nuevamente las inversiones privadas. Hacia mediados del decenio de 1970, la construcción de viviendas de calidad media y alta se había incrementado en forma progresiva mediante el sistema de ahorro y préstamo. Algunos esfuerzos realizados en aquellos años para construir viviendas destinadas a los estratos de menores ingresos y a obras de infraestructura contribuyeron asimismo a transformar esta actividad en un motor del sistema económico. Sin embargo, agotadas aquellas posibilidades —especialmente por la elevada proporción de insumos importados que requerían las viviendas construidas por el sistema de ahorro y préstamo—, y dados los desajustes financieros de los sectores público y privado, la construcción fue una de las primeras actividades afectadas por la depresión que se inició en 1979 y que se agudizó en los dos últimos años. A su vez, su deterioro repercutió intensamente y en forma progresiva en el desempleo.

Para atenuar la crisis, la administración adoptó durante los primeros meses del año medidas destinadas a reactivar la construcción por medio del gasto público. Este se orientó a ampliar los servicios urbanos esenciales (saneamiento, alcantarillado, abastecimiento, bombeo y almacenamiento de agua, etc.), mejorar ciertas zonas marginales, intensificar la ejecución de programas energéticos iniciados en años anteriores y promover la edificación de algunas viviendas, para lo que se contó con cierto apoyo crediticio internacional. Sin embargo, como se verá más adelante, las dificultades financieras del gobierno obligaron a ir desfasando las etapas de ejecución de estos proyectos, en el marco de una política económica relativamente austera.

iv) *Los servicios básicos.* En conjunto, la prestación de servicios básicos descendió considerablemente, en especial por el deterioro del sector transporte, cuyo producto bajó más de 17% debido a una menor movilización de carga nacional e importada y en menor medida, a la reducción en el transporte de pasajeros. En uno y otro caso, el equipo automotor, especialmente en los últimos meses del año, sufrió actos de sabotaje difíciles de cuantificar, pero que demandarán inversiones de cierta consideración cuando se intente reactivar la economía, una vez lograda la pacificación.

Los sectores productores de electricidad, gas y agua fueron afectados también por la crítica situación general. En el caso de la electricidad, la baja en la generación se debió primordialmente a contracciones del orden de 17% tanto en el consumo comercial como industrial y a una ligera merma en el consumo residencial. Sólo el consumo del gobierno y el de los municipios se incrementaron fuertemente (51%) por las obras de alumbrado público y otras complementarias, pero esta demanda sólo significó 16% del consumo total. (Véase el cuadro 6.)

v) *Los otros servicios.* Entre las demás actividades productoras de servicios, los servicios gubernamentales y la propiedad de vivienda fueron los únicos que mostraron un ligero signo

⁸Llevada a cabo por la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador.

positivo. (Véase de nuevo el cuadro 3.) En el primer caso, ello se debió a que, pese a la política de austeridad, la actividad del gobierno se continuó ejecutando especialmente a través del gasto corriente y se mantuvo, en términos generales, la planta de funcionarios.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	1978	1979	1980	1981	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Producción neta (miles de kWh)	1 378	1496	1 462	1 388	8.6	-2.3	-5.1
Consumo total (miles de kWh)	1 186	1 314	1 272	1 201	10.8	-3.2	-5.6
Residencial	326	367	393	390	12.6	7.1	-0.8
Comercial	193	208	220	181	7.8	5.8	-17.7
Industrial	555	619	533	440	11.5	-13.9	-17.4
Gobierno y otros	112	120	126	190	7.1	5.0	50.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Inspección General de Empresas y Servicios Eléctricos (IGESE) e información de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL) y de la Compañía de Alumbrado Eléctrico (CAESS).

^aCifras preliminares.

c) *La evolución del empleo y el desempleo.*

En razón de la enorme magnitud de la caída de la actividad económica en los últimos años, no existen dudas de que en 1981 el desempleo y el subempleo alcanzaron niveles sin precedentes, aun cuando, dadas las condiciones de inestabilidad que imperaron en parte del territorio, cualquier estimación del desempleo que no sea censal, puede inducir a cierto margen importante de error. Sin embargo, si se tiene en cuenta, por un lado, que un deterioro de la actividad económica global de aproximadamente 20% en tres años tiene que haber provocado problemas gravísimos en términos de empleo y, por otro, que un informe oficial estimó el desempleo abierto en alrededor de 25% a fines de 1981 (véase el cuadro 7), es preciso concluir que la situación ocupacional no sólo alcanzó dimensiones desconocidas hasta entonces en El Salvador, sino que fue una de las más graves acaecidas en la región en los últimos decenios.

Por otra parte, conviene tener presente que países vecinos e incluso algunos no limítrofes, como México y los Estados Unidos, han ido recibiendo en los dos últimos años elevados contingentes de fuerza de trabajo salvadoreña que han superado con creces las corrientes migratorias tradicionales. A pesar de que no se cuenta con datos precisos sobre el total de la población salvadoreña que ha abandonado el país en años recientes, se estima que ésta podría

Cuadro 7

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1978	1979	1980 ^a	1981
	Tasas de desocupación			
Nacional	3.7	6.7	16.2	25.0 ^b
Sector agropecuario	3.3	7.8
Resto de actividades	4.0	5.7	8.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

^aCorresponde al primer semestre.

^bVéase *Informe sobre la economía, presentado públicamente por el Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador el 22 de diciembre de 1981.*

alcanzar a aproximadamente 400 000 personas. Teniendo en cuenta que de esa cifra probablemente entre 35% y 40% corresponda a miembros de la fuerza de trabajo, cabe presumir que el desempleo habría sido bastante mayor si esas personas hubieran permanecido en el país.⁹ Finalmente, algunos datos parciales confirman la creciente reducción de los niveles del empleo. Así, la ya mencionada encuesta realizada por la Cámara de Industrias y Comercio indica que entre enero de 1980 y agosto de 1981 la ocupación descendió 27% en las ramas manufactureras, 56% en la construcción, 25% en el comercio, 33% en el transporte y 16% en el resto de los servicios. Esta información parcial se refiere esencialmente a lo sucedido en las ciudades en que los índices de desempleo fueron tal vez mayores que en las zonas rurales. En estas últimas, la agricultura de autoabastecimiento y las pequeñas empresas, que son muy numerosas, mantienen ciertos niveles de empleo aun en situaciones críticas. Por otra parte, frente a un descenso en el valor agregado agrícola de algo más de 4%, el del resto de las actividades económicas, que son esencialmente urbanas, decreció casi 12%.

3. El sector externo

A las dificultades de índole interna se agregaron en 1981 las provenientes del exterior. En efecto, durante el año los precios del intercambio evolucionaron en forma muy desfavorable, lo que, aunado a los obstáculos que se venían arrastrando desde antes —como la fuga de capitales—, obligó a continuar aplicando una política de abastecimiento externo muy austera y a tomar una serie de medidas de control de cambios a principios de 1981.¹⁰ Como ello no dio el resultado esperado y el apoyo de la comunidad financiera internacional fue insuficiente para obtener los créditos de mediano y largo plazo que se requerían —pese a que éstos excedieron a los de años anteriores—, disminuyeron considerablemente las reservas internacionales netas. No ocurrió lo mismo con las reservas internacionales brutas, dado que, siguiendo la tendencia de 1980, continuó aumentando el endeudamiento de muy corto plazo. (Véase el gráfico 2.)

a) *El comercio de bienes*

Luego de registrar un excedente de poco más de 60 millones de dólares en 1980, el saldo del comercio de bienes generó un déficit de 66 millones en 1981. La causa de este vuelco fue el marcado descenso que por segundo año consecutivo sufrió el valor de las exportaciones, que superó ampliamente a la merma del valor de las importaciones de mercaderías. A su vez, la caída de 18% del valor de las exportaciones obedeció a descensos similares de su volumen y de su valor unitario. (Véase el cuadro 8.) Este último fue afectado en especial por la fuerte baja que sufrieron en 1981 las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación. Así, mientras el precio del café vendido por El Salvador descendió en promedio casi 33%, las cotizaciones del algodón, el azúcar y el camarón se redujeron a menos de la mitad.

Las ventas de café y algodón, cuya exportación tiene alta incidencia en el sistema económico salvadoreño, bajaron aproximadamente 20%. En cambio, las exportaciones de azúcar y camarón aumentaron 16% y 31% respectivamente, a raíz de una recuperación relativa de sus niveles de producción. Sin embargo, como dichos bienes tienen aún escaso peso dentro de la estructura de las exportaciones, esos incrementos apenas representaron un aumento de 10 millones de dólares. (Véase el cuadro 9.)

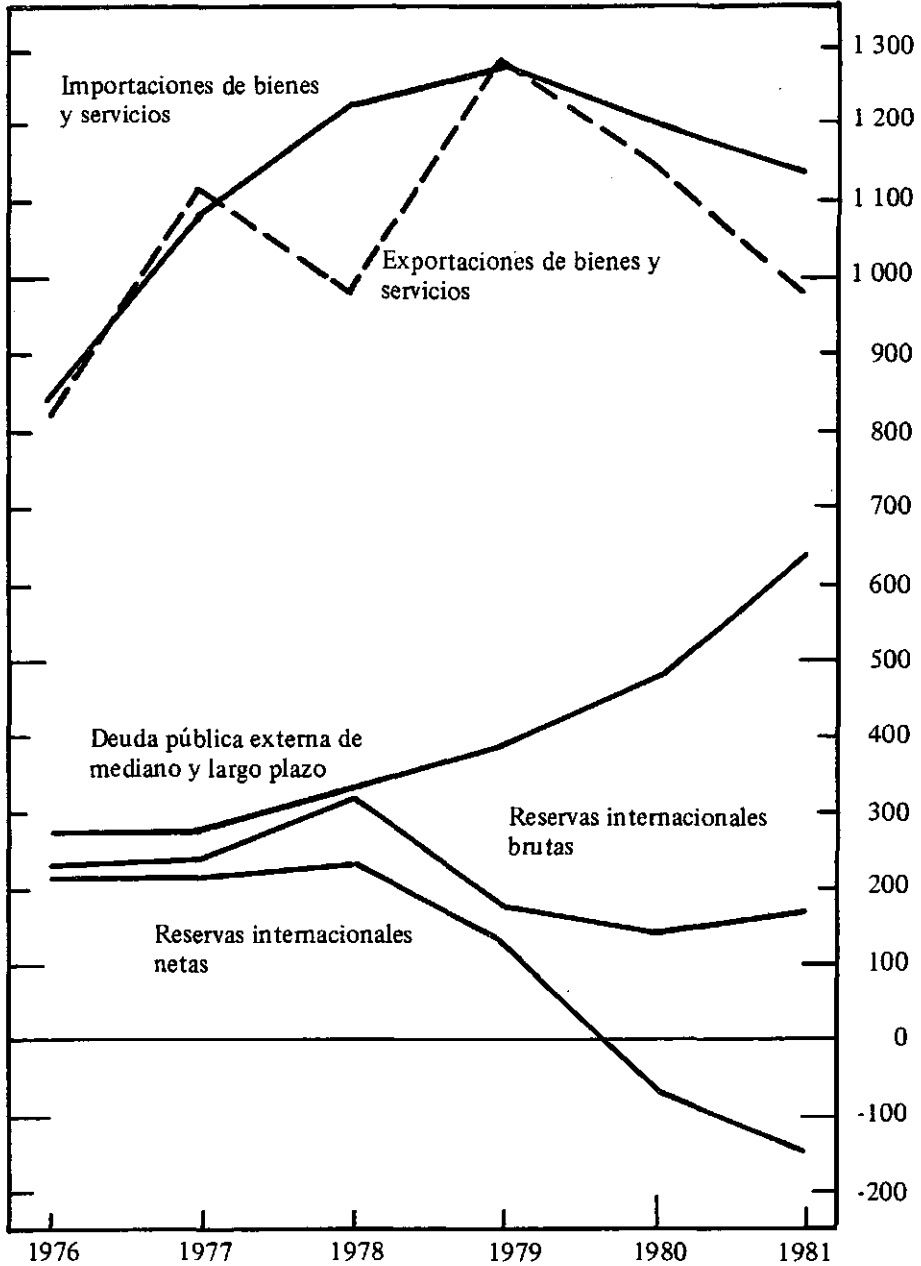
A su vez, el deterioro del comercio intracentroamericano determinó una brusca contracción del valor de las principales exportaciones no tradicionales. El descenso fue especialmente marcado en los rubros de vestuario, productos de perfumería y cosméticos y otros. Ello contrastó con lo ocurrido en 1980, año en que este intercambio fue todavía un elemento activo en un grupo de

⁹En junio de 1980 la población económicamente activa se estimaba en poco menos de 1 600 000 personas. (Véase Ministerio de Planificación, *Indicadores económicos y sociales*, julio-diciembre de 1980, p. 214.)

¹⁰En virtud de esa política se regularon los gastos de viaje, el sostenimiento de estudiantes y gastos médico-hospitalarios en el exterior y se establecieron disposiciones muy estrictas para las compras externas de bienes.

Gráfico 2

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES, IMPORTACIONES, DEUDA EXTERNA PUBLICA Y RESERVAS INTERNACIONALES



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Reserva de El Salvador.

importantes actividades industriales. El comercio con el resto de Centroamérica se comprimió por el estancamiento o la depresión económica de otros países del área, cuyos efectos fueron agravados por las medidas que algunos países fueron adoptando en materia de pagos y selectividad de compra a raíz de la situación de liquidez externa que afectó a varios de ellos.

Cuadro 8

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979 ^a	1980	1981 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	39.7	30.7	-12.8	44.2	-20.9	-18.2
Volumen	1.5	-3.2	2.5	27.6	-22.8	-9.1
Valor unitario	37.6	35.0	-15.0	13.0	2.5	-10.0
Importaciones de bienes						
Valor	23.6	26.5	10.5	-1.3	-3.4	-5.4
Volumen	21.2	22.6	5.2	-13.6	-18.7	-9.5
Valor unitario	2.0	3.2	5.0	14.2	18.9	4.6
Relación de precios del intercambio de bienes	34.5	30.5	-19.0	-0.8	-13.1	-14.3
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	120.3	157.1	127.2	126.1	109.6	93.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	170.5	213.8	177.4	227.1	153.8	118.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	183.3	223.3	190.5	239.9	167.0	134.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 9

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1970	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	847	1 135	969	792	100.0	100.0	34.0	14.7	-18.3
Principales exportaciones tradicionales	561	811	621	502	66.1	63.4	44.6	-23.5	-19.2
Café	433	685	512	399	51.1	50.4	58.1	-25.3	-22.1
Algodón	98	87	83	67	8.9	8.5	-11.6	-4.6	-19.3
Azúcar	19	27	13	19	3.0	2.4	49.1	-51.9	46.1
Camarón	11	13	13	17	2.2	2.1	17.8	-	30.8
Principales exportaciones no tradicionales	47	53	63	45	4.8	5.7	12.8	18.9	-28.6
Productos de perfumería y cosméticos	11	13	15	10	0.1	1.3	20.7	15.4	-33.3
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	5	4	5	4	0.8	0.5	-14.2	25.0	-20.0
Hilazas e hilos de algodón	9	10	11	9	1.3	1.1	2.0	10.0	-18.2
Vestuario	22	26	32	22	2.6	2.8	16.2	23.1	-31.2
Resto	239	271	285	245	29.1	30.9	13.4	5.2	-14.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva y del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

^a Cifras preliminares.

Por el lado de las importaciones, las crecientes dificultades del balance de pagos habían causado una reducción progresiva de las compras externas ya en años anteriores. Así, a principios de 1981, al agravarse la situación financiera externa, el gobierno formuló un programa de estabilización que implicó un control de las importaciones a través de un sistema de depósitos previos y de medidas tendientes a eliminar toda adquisición prescindible.¹¹ Con ello, el valor de las importaciones se redujo aproximadamente 5% por segundo año consecutivo. Aunque esta disminución afectó a todas las categorías de bienes importados (salvo los combustibles), fue especialmente aguda en el caso de los bienes de capital y en el de los bienes de consumo duraderos. El valor de las importaciones de estos últimos cayó 50% y equivalió a poco más de una cuarta parte del registrado apenas tres años antes. Durante ese lapso, las importaciones de bienes de capital se redujeron, a su vez, en 66%. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1970	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	1 028	1 021	972	920	100.0	100.0	-0.7	-4.8	-5.3
Bienes de consumo	266	268	307	284	33.4	30.9	0.6	14.6	-7.5
Duraderos	62	53	34	17	...	1.9	-14.7	-35.9	-50.0
No duraderos	204	215	273	267	...	29.0	5.2	27.0	-2.2
Bienes intermedios	494	546	544	544	48.9	59.1	10.7	-0.4	-
Petróleo y combustibles	83	122	151	170	1.2	18.5	46.7	23.8	12.6
Materiales de construcción	77	72	57	57	47.7	6.2	-5.6	-20.8	-
Otros	334	352	336	317		34.4	5.4	-4.5	-5.7
Bienes de capital	268	207	121	92	17.7	10.0	-22.8	-41.5	-24.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva y del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

^aCifras preliminares.

No obstante que en 1981 el valor unitario de las importaciones aumentó a un ritmo muy inferior al del bienio precedente, la baja en las cotizaciones de los principales productos de exportación causó una pérdida de 14% en la relación de precios del intercambio de bienes. Esta situación desfavorable se sumó al continuo deterioro que venía experimentando la relación de precios del intercambio desde 1978, luego que en el bienio 1976-1977 las cotizaciones del café se elevaron considerablemente. Así, la disminución de la relación de intercambio superó el 40%, lo que, aunado a la baja que sufrió el volumen de las exportaciones, determinó que en 1981 el poder de compra de éstas descendiera casi 23%. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

¹¹En 1981 se prorrogaron las disposiciones que en este sentido regían desde el 10 de noviembre de 1980. Entre los artículos de importación prohibida sobresalieron los siguientes: bebidas alcohólicas, manufacturas de tabaco, perfumes, cosméticos, mantas, frazadas, ropa de cama, artículos de vidrio para mesa, joyas de oro y plata, radioreceptores, televisores, equipos integrados de radio y tocadiscos, máquinas eléctricas para lavar, vehículos automotores, yates, fonógrafos y otros. En principio esta disposición excluía aquellos productos provenientes de Centroamérica y Panamá.

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

Al igual que en el año anterior, el déficit de la cuenta de servicios superó ligeramente los 100 millones. En parte esta estabilidad se debió a que si bien el ingreso de turistas al país fue escaso,¹² también disminuyó sustancialmente la salida de salvadoreños al exterior con fines turísticos.

Por su parte, los pagos a factores disminuyeron ligeramente, principalmente debido a que al acentuarse la recesión, las remesas por utilidades al exterior bajaron 5 millones de dólares.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

A causa del deterioro del balance comercial, el saldo negativo en cuenta corriente alcanzó a casi 240 millones de dólares y duplicó así con creces el de poco menos de 120 millones de dólares registrado el año anterior. Como el movimiento neto de capitales ascendió a aproximadamente 200 millones de dólares, las reservas internacionales disminuyeron por segunda vez en los últimos tres años, agravándose así la crítica situación de escasez de divisas. (Véase el cuadro 11.) A raíz de este fenómeno, de la continuación de la fuga de capitales (aunque a un ritmo menor que el del año precedente) y de la necesidad de importar algunas materias primas y productos no autorizados, el dólar en el mercado paralelo informal de divisas llegó a cotizarse hasta 40% sobre el tipo de cambio oficial.

d) *El endeudamiento externo*

De acuerdo con la información disponible, la deuda pública externa desembolsada de mediano y largo plazo, que en 1980 había alcanzado a 475 millones de dólares, en 1981 fue superior a 630 millones de dólares. Aproximadamente 60% de este aumento fue absorbido por las instituciones oficiales mientras que el 40% restante fue utilizado por el gobierno central. (Véase el cuadro 12.) Dentro del primer porcentaje destacó el apoyo crediticio brindado especialmente por organismos financieros internacionales para continuar la construcción y expansión de obras energéticas,¹³ los proyectos de telecomunicaciones, la ampliación de la red de acueductos y el mejoramiento de los servicios de agua potable, así como el equipamiento de plantas almacenadoras. En cuanto a los desembolsos destinados a la administración central, destacó en particular el aplicado a la mejora y ampliación de la red vial. Cabe subrayar, sin embargo, que tanto las entidades públicas como el gobierno central tuvieron dificultades para aplicar de inmediato y en todos los casos los fondos para los fines señalados, ya sea por razones administrativas, o por la política de austeridad que se tornó progresivamente más rigurosa.

El servicio de la deuda pública externa se mantuvo casi sin cambios y apenas significó un 4% de las exportaciones totales. Si bien este porcentaje se elevó ligeramente con respecto al de 1980, resultó muy inferior al de otros países del área de similar tamaño relativo. No obstante, conviene reiterar que durante 1981 se acentuó el fenómeno observado durante el año anterior, que consistió en un aumento considerable del endeudamiento de muy corto plazo, lo que permitió mantener a un nivel mínimo las reservas internacionales brutas. La deuda acumulada con esos fines —es decir, la diferencia entre las reservas internacionales brutas y las netas— sobrepasó los 300 millones de dólares a fines de 1981, lo que equivalió a más del 30% de las exportaciones de bienes y servicios.

¹²De acuerdo con información oficial, el ingreso de turistas al país disminuyó 21% en 1977, 47% en 1980 y 56% en el primer semestre de 1981, comparado con el mismo lapso de 1980. (Véase Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social, *Indicadores económicos y sociales*, enero-junio, 1981.)

¹³Ampliación de la planta térmica de Ahuachapán, proyecto hidroeléctrico de San Lorenzo, interconexión eléctrica con Guatemala, desarrollo de recursos geotérmicos, etc.

Cuadro 11
EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Exportaciones de bienes y servicios	871	1 107	992	1 408	1 145	972
Bienes fob	745	973	849	1 224	969	792
Servicios ^b	127	133	143	184	177	180
Transporte y seguros	13	19	23	24	25	20
Viajes	30	32	37	25	13	16
Importaciones de bienes y servicios	859	1 078	1 222	1 252	1 186	1 141
Bienes fob	681	861	951	939	907	858
Servicios ^b	178	217	271	314	279	283
Transporte y seguros	70	88	98	107	84	80
Viajes	43	58	103	117	106	106
Balance de bienes	64	112	-102	286	62	-66
Balance comercial	12	29	-229	156	-40	-169
Utilidades e intereses	-18	-38	-60	-78	-94	-86
Utilidades	-11	-26	-26	-45	-30	-25
Intereses recibidos	28	20	15	40	7	9
Intereses pagados	-36	-32	-49	-72	-72	-70
Transferencias unilaterales privadas	24	30	45	45	17	16
Balance en cuenta corriente	19	22	-245	123	-117	-239
Transferencias unilaterales oficiales	5	9	7	6	31	12
Capital a largo plazo	74	36	175	78	177	...
Inversión directa	13	19	23	-10	6	...
Inversión de cartera	18	1	4	-6	-1	...
Otro capital a largo plazo	43	17	148	94	172	...
Sector oficial ^c	15	20	115	83	170	...
Préstamos recibidos	50	37	127	100	204	...
Amortizaciones	-33	-16	-10	-16	-29	...
Bancos comerciales ^c	-	-	-	-	3	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	4	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-1	...
Otros sectores ^c	28	-3	32	11	-2	...
Préstamos recibidos	46	51	54	22	36	...
Amortizaciones	-20	-72	-32	-11	-37	...
Balance básico	97	67	-64	208	91	...
Capital a corto plazo	13	6	195	-127	43	...
Sector oficial	1	-1	24	-15	199	...
Bancos comerciales	12	20	4	-2	-67	...
Otros sectores	-	-14	167	-110	-89	...
Errores y omisiones netos	-26	-32	-76	-214	-209	184
Balance en cuenta de capital	65	19	301	-257	43	197
Balance global^d	84	41	55	-134	-75	-42
Variación total de reservas ^d (- significa aumento)	-84	-41	-57	128	69	36
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-5	-	-7	17	-
Posición de reserva del FMI	-	-6	-5	-	11	-
Activos en divisas	-78	-15	-51	135	34	6
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-6	-15	-	-	7	31

Fuente: 1975-1980: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook; 1981: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización o desmonetización de oro, asignación o cancelación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

Cuadro 12

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Deuda externa total^b	280	280	339	398	475	634
Gobierno central	86	102	121	143	186	244
Instituciones oficiales	194	178	218	255	289	390
Garantizada	120	149	193	235	273	371
No garantizada	74	29	25	20	16	19
Servicio de la deuda pública externa	19	65	32	31	39	39
Amortizaciones	8	54	15	16	20	15
Intereses	11	11	17	15	19	24
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	2.2	5.9	3.2	2.2	3.4	4.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bDesembolsada.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

Entre 1976 y 1980 los índices de precios, tanto al consumidor como al por mayor, evolucionaron a ritmos progresivos crecientes. En los últimos meses de 1980 esta tendencia se acentuó encareciéndose cada vez más ciertos artículos de primera necesidad como los alimentos.

En estas circunstancias el gobierno adoptó una serie de medidas en el marco de un programa de estabilización, en un intento por frenar el proceso inflacionario.¹⁴ Entre ellas destacaron el congelamiento de los salarios de los trabajadores rurales y de las zonas urbanas y los esfuerzos para contener el gasto público, que se comentarán más adelante. Como consecuencia de estas medidas y de la baja sustancial del ritmo de aumento del valor unitario de las importaciones, el ritmo de aumento de los precios al consumidor disminuyó de 18.6% en 1980 a 11.6% en 1981, en tanto que entre esos años el aumento de los precios mayoristas bajó de 17% a 12.6%. (Véase el cuadro 13.)

Al igual que en 1980, la evolución de los precios de los alimentos fue más rápida que la del resto de los bienes, ya sea que se consideren las variaciones anuales medias o las de diciembre a diciembre. En parte, ello refleja la insuficiencia de la oferta y los problemas de distribución, los que contribuyeron a que muchos alimentos fuesen objeto de especulación en varias oportunidades a lo largo del año, con el consiguiente encarecimiento de su valor unitario. Así, por ejemplo, durante el primer semestre hubo aumentos de distinta intensidad en los precios al por mayor de algunos de los granos básicos (frijol, maíz, maicillo y arroz), pese a las medidas tomadas para mantener los precios de garantía al productor agrícola.

b) *Las remuneraciones*

Las dificultades financieras del gobierno central, de las empresas públicas y de todas las actividades económicas obligaron a las autoridades a tomar medidas para congelar las remuneraciones tanto en el sector público como privado. Esta política se aplicó también a los pagos en especie (alimentos) y a los salarios mínimos que mantuvieron los niveles nominales de 1980 y en algunos casos, aun los de 1979. Por otra parte, el gobierno decidió reducir el aguinaldo que anualmente concedía a sus funcionarios.

¹⁴Las principales disposiciones se referían a la regulación de algunos precios de artículos básicos, la reducción de alquileres (medida que fue revocada a mediados del año), la congelación de sueldos y salarios, los precios de las medicinas, etc., así como la implantación de severas sanciones por el acaparamiento de algunos productos.

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor ^a	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6
Alimentos	5.8	8.9	12.7	13.7	22.5	14.4
Indice de precios al por mayor ^b	15.3	6.9	4.7	22.9	17.1	12.6
Agropecuarios ^c	90.8	-0.5	3.0	4.3	12.3	5.4
Manufacturados	13.4	0.8	-1.0	20.4	6.3	15.4
Materiales de construcción	7.8	15.4	7.6	17.8	4.7	25.0
Combustible y energía	7.3	23.0	3.5	67.0	23.7	19.6
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor ^a	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4	14.8
Alimentos	7.0	8.7	10.7	14.8	19.7	17.6
Indice de precios al por mayor ^b	11.2	11.7	4.8	14.5	18.8	14.8
Agropecuarios ^c	75.5	4.3	1.7	4.6	3.9	1.1
Manufacturados	13.7	8.2	-1.6	9.6	17.1	13.3
Materiales de construcción	8.6	16.7	0.5	13.2	20.2	12.5
Combustible y energía	-0.8	9.8	0.3	46.9	36.2	24.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCorresponde al área metropolitana de San S.

^bBase 1955 = 100, excluye el café.

^cIncluye el café.

Dado que no obstante el descenso del ritmo de la inflación ésta continuó siendo relativamente importante, estas medidas produjeron un descenso apreciable en los salarios reales de todas las actividades. En el caso de los salarios mínimos, la disminución del poder de compra fluctuó entre 7% para los trabajadores del área metropolitana y 13% en la mayoría de las actividades agropecuarias. (Véase el cuadro 14.) Esta diferencia considerable se debió a que en 1980 casi no se realizaron ajustes en los salarios de las zonas rurales mientras que sí los hubo en las actividades de la capital. Por lo tanto, no obstante que en 1981 se mantuvieron congelados todos los salarios, el crecimiento medio de los mismos durante el año fue diferente en la capital y en las áreas rurales.

A raíz de esta nueva baja, el deterioro del salario real mínimo de los trabajadores agropecuarios llegó a 22% en el último cuatrienio mientras que durante ese lapso permaneció casi estancado el salario real mínimo de los obreros industriales y de los trabajadores de servicios de San Salvador y se deterioró ligeramente el de los empleados de comercio. Es probable que estas diferencias contribuyeran en años anteriores a aumentar el flujo de fuerza de trabajo que se dirigió a la capital en busca de empleo, lo que a su vez provocó en 1981 mayor desempleo en ésta que en el campo.

Pese a la merma considerable del salario real, en 1981 no se presentaron conflictos laborales. Es posible que la crítica situación de inestabilidad laboral indujera a la fuerza de trabajo, débilmente sindicalizada, a tratar de mantener los puestos de trabajo más que a presionar para obtener aumentos salariales.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Una vez más el agravamiento de los desajustes del balance de pagos (especialmente por la reducción de las reservas internacionales netas) y del balance fiscal, así como la persistencia del proceso inflacionario, fueron factores que entorpecieron el comportamiento de las variables monetarias y que indirectamente impidieron alcanzar los objetivos buscados a través de la política crediticia.

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981	1978	1979	1980	1981
Salarios mínimos nominales								
Trabajadores agropecuarios	177.8	209.8	231.1	231.1	6.7	18.0	10.2	-
Recolección de cosechas								
Café	358.7	388.8	529.7	529.7	5.5	8.4	36.2	-
Caña de azúcar	212.5	228.0	425.8	444.4	-	7.3	86.8	4.4
Algodón	237.0	255.6	377.8	388.9	6.7	7.8	47.8	2.9
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	280.0	306.8	560.0	560.0	26.6	9.6	82.5	-
Ingenios azucareros	240.0	257.6	320.0	320.0	8.9	7.3	24.2	-
Beneficio de algodón	250.0	265.2	320.0	320.0	13.4	6.1	20.7	-
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	218.8	240.9	322.8	343.8	12.6	10.1	34.0	6.5
Comercio	205.7	231.4	295.1	314.3	10.5	12.5	27.5	6.5
Salarios mínimos reales								
Trabajadores agropecuarios	86.8	88.3	82.9	72.2	-5.9	1.7	-6.1	-12.9
Recolección de cosechas								
Café	175.1	163.7	190.0	165.6	-6.9	-6.5	16.1	-12.8
Caña de azúcar	103.7	96.0	152.7	138.9	-11.7	-7.4	59.1	-9.0
Algodón	115.7	107.6	135.5	121.6	-5.8	-7.0	25.9	-10.3
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	136.6	129.2	200.9	175.1	11.7	-5.4	55.5	-12.8
Ingenios azucareros	117.1	108.5	114.8	100.0	-3.9	-7.3	5.8	-12.9
Beneficio de algodón	122.0	111.7	114.8	100.0	0.2	-8.4	2.8	-12.9
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	106.8	101.4	115.8	107.5	-0.6	-5.1	14.2	-7.2
Comercio	100.4	97.4	105.8	98.2	-2.4	-3.0	8.6	-7.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Desde el principio y con mayor énfasis que en el año anterior, las políticas de austeridad en el gasto público, de estabilización de precios y de congelamiento de salarios, se manifestaron en la esfera monetaria en un cauteloso manejo de los medios de pago. El dinero, que en 1980 había aumentado a un ritmo relativamente similar al del crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes, disminuyó en 1981 casi 2%, no obstante que aquél aumentó a una tasa de aproximadamente 4%.

Este descenso de los medios de pago fue causado en buena medida por la drástica contracción de las reservas internacionales netas y por el crecimiento bastante rápido de factores de absorción —como el cuasidínero y los préstamos externos de largo plazo, que se elevaron más de 20%. La evolución del crédito interno fue asimismo bastante dinámica a nivel global. (Véase el cuadro 15.)

Hasta 1978 el déficit del gobierno generalmente se financiaba en proporción importante en fuentes internas porque existía cierta facilidad en el mercado para la colocación de valores. De ahí que no era necesario acudir en mayor medida al apoyo del sistema bancario o del Banco Central. Así, en ese año el sector público absorbió en conjunto sólo el 8% del crédito interno total, en tanto que la actividad privada recibió el 92% restante. Esta situación cambió algo en 1979, año en que alcanzó a 18% la proporción captada por el sector público (en especial por crédito orientado a las empresas), y más aún en 1980, en que aquella proporción llegó a 44%, aun cuando en esa oportunidad aumentó considerablemente el crédito dirigido al gobierno central. Finalmente, en 1981 este flujo fue de tal magnitud que el 80% del incremento del crédito interno se destinó al gobierno frente a sólo 14% del orientado a las actividades privadas o empresas públicas.

Cuadro 15

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fines de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Dinero	1 086	1 321	1 416	1 395	21.6	7.2	-1.5
Efectivo en poder público	500	743	719	703	48.6	-3.2	-2.2
Depósitos en cuenta corriente	586	578	697	692	-1.4	20.6	-0.7
Factores de expansión	3 003	3 343	3 689	4 229	11.3	10.3	14.6
Reservas internacionales netas	586	316	-175	-381	-46.1		
Crédito interno	2 417	3 027	3 864	4 610	25.2	27.7	19.3
Gobierno (neto)	-98	21	418	1 059			153.3
Instituciones públicas	295	518	1 269	1 112	75.6	145.0	-12.4
Sector privado	2 220	2 488	2 177	2 439	12.1	-12.5	12.0
Factores de absorción	1 917	2 022	2 273	2 834	5.5	12.4	24.7
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 154	1 125	1 135	1 397	-2.5	0.9	23.1
Bonos	230	243	190	205	5.7	-21.8	7.9
Préstamos externos de largo plazo	394	482	725	914	22.3	50.4	26.1
Otras cuentas (neto)	139	172	223	318	23.7	29.7	42.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

Como consecuencia de lo anterior, si bien la expansión del crédito en el año fue de casi 20%, el sistema bancario no logró cumplir cabalmente algunos de los objetivos que se había propuesto alcanzar ya en 1980, principalmente por la necesidad de atender las demandas financieras del Estado en su conjunto y de respaldar cierto incremento del gasto público que, aunque pequeño, compensase parcialmente la atonía de la actividad privada. Así, fue relativamente limitado el crédito que pudo orientarse al sector agrario y tampoco fue posible utilizar plenamente algunas líneas de crédito que, con el apoyo de la Agencia Internacional del Desarrollo, debían coadyuvar a la reactivación de la economía, la consolidación de las reformas y el mejoramiento de comunidades marginales.

Desde el punto de vista de la política monetaria, fuera de la cautela en el manejo de los principales instrumentos y del destino del crédito, ya comentado, hubo cambios importantes con respecto al año precedente. Así, no se modificaron ni los topes del encaje ni las tasas de interés. Quizá uno de los acontecimientos más importantes fueron los esfuerzos realizados desde los inicios del año para estimular la apertura de cuentas en moneda extranjera en el sistema bancario nacional (al principio sólo en dólares y posteriormente en otras monedas), los cuales, sin embargo, no lograron el éxito esperado.

b) *La política fiscal*

La situación de las finanzas públicas volvió a ser muy seria, al elevarse el déficit fiscal en 9% y continuar éste representando aproximadamente un tercio de los gastos totales del gobierno. (Véase el cuadro 16.) Si bien se intentó atenuar este desajuste mediante la aplicación de una política de austeridad, ello no fue posible por varias razones.

En primer término, la prolongación de la recesión económica repercutió en los ingresos tributarios, los que resultaron inferiores a lo esperado al iniciarse el ejercicio fiscal. Pese a que la recaudación aumentó ligeramente en términos nominales a consecuencia del proceso inflacionario, este incremento no llegó a compensar el deterioro derivado de la depresión y por ende los ingresos cayeron en términos reales. En segundo lugar, a la baja de la producción de los rubros de

Cuadro 16

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de colones)

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
1. Ingresos corrientes	1 027	1 215	1 040	1 096	18.3	-14.4	5.4
Ingresos tributarios	972	1 162	989	1 008	19.5	-14.9	1.9
Directos	286	277	312	294	-3.1	12.6	-5.8
Indirectos	686	885	677	714	29.0	-23.5	5.5
Sobre el comercio exterior	401	571	375	344	42.4	-34.3	-8.3
Ingresos no tributarios	55	53	51	88	-3.6	-3.8	72.5
2. Gastos corrientes	783	862	1 077	1 243	10.1	24.9	15.4
Remuneraciones	411	475	618	690	15.6	30.1	11.7
Otros gastos corrientes	372	387	459	553	4.0	18.6	20.5
3. Ahorro corriente (1 - 2)	244	353	37	147	44.7	-89.5	297.3
4. Gastos de capital	375	444	459	432	18.4	3.4	-5.9
Inversión	219	274	382	344	25.1	39.4	-9.9
Amortización de la deuda	33	29	23	51	-12.1	-20.7	121.7
Otros gastos de capital	123	141	54	37	14.6	-61.7	-31.5
5. Gastos totales (2 + 4)	1 158	1 306	1 536	1 675	12.8	17.6	9.0
6. Déficit fiscal (1 - 5)	131	91	496	579			
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	72	33	361	420			
Banco Central	8	-8	442	475			
Colocación de valores	22	100					
Otros	42	-59	-81	-55			
Financiamiento externo	59	58	135	159			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Ministerio.
^aCifras preliminares.

exportación —de alta incidencia en los ingresos tributarios—, se sumó la baja en las cotizaciones internacionales de esos artículos.

Por el lado del gasto, dos factores se opusieron a los objetivos buscados. En primer término, el gobierno cubrió la totalidad de los pagos externos, que en el caso de las amortizaciones más que doblaron los del año anterior. Si bien ello logró proyectar una imagen de relativa solvencia ante los acreedores internacionales, su volumen elevado limitó las posibilidades de reducir el déficit en congruencia con la política de austeridad.

En segundo lugar, no obstante que la inversión real del gobierno disminuyó drásticamente, no fue posible hacer lo mismo en otros componentes del gasto público, en el que pesa de manera considerable un conjunto de obligaciones con pocas posibilidades de "recorte". Tales son, por ejemplo, los casos de las remuneraciones (difíciles de disminuir si se desea mantener los niveles de empleo como ocurrió en el ejercicio que se analiza) y de otros gastos corrientes necesarios para la adquisición de algunos bienes y servicios imprescindibles.

En estas circunstancias, los ingresos corrientes sólo se elevaron poco más de 5%, luego de un descenso muy pronunciado durante 1980. Casi no se adoptaron durante el año medidas que contribuyeran a incrementar sustancialmente los ingresos. Únicamente se elevó el gravamen a las ventas de bienes y servicios (denominado impuesto de timbres) de 1% a 2%, lo que significó un incremento de aproximadamente 50 millones de colones en la recaudación, que fue compensado ampliamente con importantes disminuciones de otros tributos. También se adoptó una medida para revisar el impuesto a los licores, pero no produjo el efecto esperado.

El gasto total del gobierno se expandió 9% pese a que la inversión descendió aproximadamente 10% merced a la postergación de algunas obras públicas, especialmente en las zonas donde el conflicto bélico fue mayor. Dado que ya en 1980 la situación de las finanzas públicas era muy precaria, el gobierno se propuso contener el gasto procurando mantener los servicios públicos esenciales y el nivel de salarios, y reduciendo en lo posible otro tipo de gastos corrientes. Por ejemplo, se congelaron las cuotas de gasolina al nivel de sus valores nominales, pese al aumento de los precios, y se limitaron al máximo los viajes en misión al exterior, aunque obviamente este renglón fue de escasa incidencia en el total.

Por otro lado, desde principios del año se decidió mantener congelados los salarios y las prestaciones, tanto en la esfera pública como en el sector privado. De todas maneras, como los trabajadores de la educación, la salud, y algunos otros, habían recibido varios aumentos durante 1980, el gasto en remuneraciones fue 12% mayor en 1981 que en 1980. Este aumento, si bien fue inferior al incremento de los precios, superó con creces la expansión de la actividad gubernamental, que mostró escaso dinamismo con respecto al año anterior.

Por último, el déficit se financió nuevamente en medida apreciable, con recursos de fuentes internas —aproximadamente tres cuartas partes del total—, por lo que se acrecentó bastante el apoyo que el sistema bancario debió dar al gobierno en detrimento del crédito destinado a la actividad privada. De esta manera, la situación financiera no sólo volvió a ser precaria e incluso se agravó en el caso del balance del gobierno central, sino que las condiciones de inestabilidad y recesión repercutieron muy desfavorablemente en las empresas de servicio público, cuyos desequilibrios en general también se agudizaron.